



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional

La mediatización de la política:
de la propuesta colectiva a la acción individual
Beatriz Alem
Actas de Periodismo y Comunicación, Vol. 2, N.º 1, diciembre 2016
ISSN 2469-0910 | <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/actas>
FPyCS | Universidad Nacional de La Plata
La Plata | Buenos Aires | Argentina

La mediatización de la política: de la propuesta colectiva a la acción individual

Beatriz Alem

balem@ungs.edu.ar

Universidad Nacional de General Sarmiento
Argentina

Durante los últimos cinco años (2010/15) las pantallas de los noticieros televisivos de emisoras privadas, de la Ciudad de Buenos Aires, construyen una escena enunciativa que expresa cierta concepción de la política. En el transcurso de este último lustro la noticia televisiva fue gradualmente desestimando la acción colectiva organizada como una modalidad de expresión de la política. Desde diferentes modalidades de construcción y, también, de diferentes sucesos públicos –es decir, con acontecimientos que surgen producto de una conflictividad política, como situaciones de accidentes públicos y/o catástrofes naturales- los canales privados construyen una mirada que reafirma la acción individual, el rol de las organizaciones de la sociedad civil frente a la ineficacia de las agencias y los representantes del Estado. En este compás de ritmo y tiempo se conjugan, al menos, dos figuras que nos interesa describir. Una de ellas es la incorporación de ciertos rasgos que tiene que ver con el melodrama como las figuras que construyen una escena de oposiciones, los protagonistas y antagonistas en la construcción de la noticia informativa. Otra son las modificaciones que al menos los dos canales de mayor audiencia y repercusión nacional como son *Telefé Noticias* y *Telenoche* van consolidando un ámbito de constitución antipolítica.

La política como espectáculo, el espectáculo político

La política nació como una modalidad espectacular porque significó la relación entre un actor que representaba un libreto y una comunidad de espectadores que seguía con atención, aprobación y/o desaprobación el discurso público. Esa modalidad espectacular se puede parangonar con las formas del teatro renacentista (Rinesi: 2003) por las formas de escenificación, las modalidades del “decir” de los actores políticos, las distancias que marcan la escena del autor y los espectadores. Desde otra perspectiva teórica Edelman (1991[1988]) plantea el espectáculo político como una construcción. El autor trabaja específicamente con la noticia política, en este sentido refiere a los desarrollos políticos que son vehiculizados por los medios de comunicación, en términos generales, sin especificar necesariamente el soporte en el cual se materializa el discurso. En esta construcción en la que participan los actores e instituciones de la política, los medios de comunicación y los espectadores, no se producen interpretaciones racionales de los hechos (en términos de medios ligados a fines) sino como todo espectáculo. La interpretación de los acontecimientos -tanto de quienes construyen enunciados como de los sujetos receptores- varía en función de la situación particular de los espectadores y de los actores. En su análisis -Edelman- otorga un papel fundamental -de hecho todos sus capítulos, así lo refieren- al significado diferente que produce el lenguaje, precisamente por esta imposibilidad de pensarlo como una instancia instrumental. Se trata -en términos del autor- de un espectáculo político que presenta conflictos o situaciones tranquilizadoras, pero que evocan a manera de drama dichas situaciones y, por lo tanto, objetiva las esperanzas y los temores. Una diferencia sustantiva es el tipo de espectáculo que se establece entre el teatro y el espectáculo *mediatizado*. En el teatro cobra relevancia el espacio de escenificación porque se define un tipo de relación particular entre el texto, la obra representada, y la ubicación del público espectador Ubersfeld (1993). De este modo -plantea la autora- según la ubicación que tenga el espectador en la sala (en qué fila de la platea se encuentra, si está en un palco, o en el gallinero, etc.) la percepción será diferente y, por lo tanto, tendrá visiones diferentes de la misma imagen representada. Otro aspecto diferenciador es la relación teatro-espacio escénico. Se trata de la teatralización que recurre a un doble estándar: del “teatro en el teatro”, allí el público “*percibe una zona particular del espacio escénico en la que se representa una historia que es la del teatro, por oposición a lo que ocurre en el resto del plató*”¹. Se trata -en términos de Ubersfeld- de dos zonas escénicas. Los actores son a la vez espectadores que

¹ Ubersfeld, A (1993) *Semiótica teatral*. Catedra. Madrid, pag. 130.

observan lo que está sucediendo en el área interna de la teatralización y devuelven al público espectador, invertido, el mensaje que reciben². En este doble espacio (doble juego) es cuando la teatralidad se afirma al decir: "yo soy el teatro" como denegación de lo que no es: "el referente del mundo", agrega la autora. A partir de estas señalizaciones, nuestro objeto de estudio, el noticiero televisivo construye otro modelo de espectáculo que se diferencia del teatral, también, por su relación con las imágenes, el lugar que le otorga al espectador y el tipo de discurso que exhibe. La imagen televisiva -más allá de que se trate de una transmisión en directo o directo/diferido se diferencia de otro tipo de imágenes por su carácter indicial. Se trata del fragmento, la huella que permite entender el sentido de un objeto cultural por una relación de contigüidad. Así, un primer plano con gesto de desagravio del conductor refuerza la idea de desacuerdo de la noticia que se presenta a continuación, sin que medie la palabra. En el caso del lugar que ocupa el espectador se trata de un "testigo ocular" que está en condiciones de reconocer el dispositivo tecnológico que observa y no confundir dichas imágenes con otras como la fotografía, o el film (Carlón: 2006). El discurso de la información, también, se diferencia de otros discursos. En principio porque se trata de un tipo de narración que no se inscribe entre coordenadas que delimitan lo verdadero de lo falso. No se inscribe, podemos decir, como un principio de verificación fáctica. En todo caso, dicha verificación es a posteriori, o según su "contrato de lectura" (Escudero, 1996, Verón, 2001). En todo caso, el noticiero televisivo se presenta como un discurso que se sustenta sobre un verosímil que responde a ciertas convenciones de los géneros informativos: ubicación de los conductores en la escena, información, imágenes del acontecimiento, entrevista a protagonistas del suceso, los zócalos, la presencia de la hora y la temperatura como ubicaciones temporales. Mediante estas convenciones se recorta lo decible -aquello que se parece a lo verdadero- (Metz, 1970)- y se legitima la veracidad de lo representado. Inscrito en estas condiciones una característica importante en los noticieros de las emisoras privadas de TV contemporáneas que contribuye a su verosimilización es la construcción de la escena informativa con fuertes componentes melodramáticos. La agudización de la distancia entre el "nosotros" y los "otros" que señalamos en el inicio del artículo se construye en términos de "protagonistas" y "antagonistas" de una escena, en la cual la construcción del "temor" aparece como uno de los complementos más importantes de la mirada melodramática (Bentley, 1982).

En función de nuestro análisis, adscribimos a la conceptualización política desde las teorías posfundamentistas. En este sentido, el conflicto ha sido definido

² Op. Cit. pag.38

por las corrientes posfundamentista como una categoría originaria, ontológica de la política que precede toda experiencia fáctica (Marchart, 2009) porque desde la antigüedad constituyó la preocupación por las formas de organización y de gobierno de la comunidad. O, también, como categorías que diferencian entre lo político (el antagonismo) y la política como el conjunto de prácticas e instituciones a través de las cuales se crea un orden (Mouffe, 2005). La tensión, entonces, entre conflicto y orden constituye una parte de la política. Por ello, el conflicto, el desorden expresa el aspecto contingente que irrumpe cierta "normalidad" en el espacio de disputa por la distribución y administración de bienes públicos. El conflicto y los sujetos que participan de los sucesos son sujetos políticos porque participan de reclamos que enfrentan a diversas instancias de gobierno, según el tipo de derecho que se pone en juego. Sin embargo, no es éste el desorden que construye el espectáculo televisivo. El desorden de los conflictos políticos/sociales se constituye como el "desborde", en los noticieros aparece como una situación de locura que está por fuera de los límites –en los bordes– del orden institucional.

El espectáculo político como modalidad narrativa melodramática

Una serie de sucesos –de diferente índole como son los conflictos sociales, las tragedias naturales, los accidentes públicos, las protestas sociales– que ocurren durante el período 2010/15 van consolidando una escena mediática de despolitización o desconocimiento de la política como acción colectiva. Esta agudización, que se va consolidando, se marca en los inicios del año 2013 y llega al paroxismo de construir la política –ya sea de conflictividad social o administración de bienes públicos– como una narración melodramática de exhibición de dolor, de ineficacia de la administración de bienes públicos y la acción de los individuos y las organizaciones de la sociedad civil como actores de las soluciones políticas. Este modo de definir un conflicto y/o una situación que pone en juego la administración y organización de las agencias del Estado, adquieren una dimensión en el transcurso de los últimos cinco años que agudiza la mezcla de horror y placer que (re) crean ciertas escenas televisivas que apelan a lo morboso. Es decir, ciertas condiciones que generan la atracción de aquello que es prohibido, cruel o desagradable. Así, el discurso de los noticieros televisivos apela a uno de los géneros más tradicionales de la narración popular: el melodrama. Esta modalidad dramática construye una escena en la que se integran, por una parte, la exhibición del sufrimiento de los personajes en el marco de una trama narrativa y, por otra, la atracción, la compasión que provoca la contemplación de un suceso determinado.

Se trata de un modelo de escenificación dramática que difiere de otros períodos. En particular, podemos recordar el asumido por la emisora de Canal 9 y su emblemático periodista José de Zer, en la década de los años '80. En esa etapa el modelo narrativo ya estaba predeterminado y reconocido por los televidentes –a partir de ciertos registros como la conmoción, lo patético- pero no naturalizado como una noticia “seria”. O, también hechos como el asesinato de la joven María Soledad Morales, que conmovieron al país y fue ampliamente estudiado, en particular destacamos, el trabajo de Aníbal Ford (2002) en la construcción de una narratividad en desmedro de la información. El tipo de relato que se inscribe a lo largo de los últimos años en las emisoras privadas construye una escena dramática –en la cual los acontecimientos políticos son la noticia principal- en la que compiten dos fuerzas: antagónica y protagónica, pero sin el marco, el registro de lo que se muestra como una escenificación ya elaborada.

Uno de los acontecimientos bisagra fue el suceso que se denominó “La toma del Indoamericano”³ en el año 2010 y que fue construido no como un conflicto político por los medios privados de la CABA, sino como una situación de “desborde”. En este sentido, *Telefé Noticias* ubica como uno de sus principales zócalos “*Tarde de locura*” para referir a la situación de conflictividad que significó la ocupación de terrenos en la Ciudad y en la provincia de Bs. As. en esa semana. O, la situación de desmadre donde lo que se construye es la ausencia del Estado, como el caso de *Telenoche*, cuyos zócalos dan cuenta de un estado de guerra –los periodistas lo definen de ese modo- y los zócalos lo registran como “*Argentinos vs. Argentinos*”. En ambos canales de noticia la construcción del suceso tiene que ver con modalidades diferentes. Así, para el canal 11 los protagonistas son: los “victimarios extranjeros”, pero no porque provenga de países limítrofes, sino porque visten, tienen gustos musicales, formas de hábitat, diferentes a los “*vecinos comunes que se levantan todos los días y van a trabajar*”, en palabras del “notero”. Se los vincula con “zonas grises” como el lugar en que viven o porque se “supone” están ligados a la delincuencia: “*Se sospecha que muchas personas pertenecen a la villa, Ciudad oculta*”, “*son delincuentes que están vinculados con delitos relacionados con la droga*” (voz en off del notero). Como así también, los “barras Bravas” y “punteros políticos”. Canal 13 no escapa a la construcción de este drama en los

³ A fines del año 2010 se produce la ocupación de terrenos privados y fiscales que trasciende el mero nombre del primer lugar de ocupación. El conflicto se extiende por el término de dos semanas con la ocupación de otros terrenos en la Ciudad y la provincia de Buenos Aires. En los inicios y al finalizar el conflicto ocurren hechos de violencia. Durante los primeros días –producto de la represión encabezada por la policía federal y la policía metropolitana- mueren tres personas que formaban parte de la ocupación del Parque Indoamericano. El viernes 17/12/10 se produce un enfrentamiento entre ocupantes del predio y grupos de jóvenes que se acercan al club Albariños, con la intención de expulsar a las personas que se encuentran en dicho predio. La mayoría de las emisoras privadas transmiten este suceso como la principal noticia de la semana.

cuales los protagonistas, también, son éstos últimos, pero, también, las "víctimas carenciados": sujetos que no disponen de condiciones de civilidad porque no cuentan con los recursos económicos y, menos, culturales para enfrentar al poder político. Por ello, son individuos sujetos de la pasividad y considerados como "objetos" –en términos de una "otredad" que no reconoce la subjetividad del "otro"- . En consecuencia, son transportados hasta un lugar. Los antagonistas de este drama, quienes tienen que enfrentar la situación de locura y, además, quienes tienen la posibilidad de develar lo que allí ocurre en el caso de *Telefé Noticias* es el mismo noticiero que durante la semana construye este suceso como una "sospecha". La sospecha que estuvo organizado y, por lo tanto, puede develar la misma, a partir, de las imágenes y las entrevistas a integrantes del gobierno nacional. Para *Telenoche*, los antagonistas que intentan impedir el "desmadre" son los "vecinos comunes", los que no ocupan terreno, "los de afuera" que enfrentan a los "de adentro". Los responsables mayores de este drama, de que este suceso ocurra es el gobierno nacional.

Dos escenas diferentes, entonces, entre quiénes son los protagonistas y antagonistas de este acontecimiento. Si para ambos canales existe una coincidencia de quienes son los protagonistas: sujetos "usurpadores", "delincuentes", la diferencia se marca en los antagonismos. Para el caso de *Telefé Noticias*: quienes develan este estado de "locura" es el noticiero y los integrantes del poder ejecutivo –el canal toma el discurso de la Presidenta: *Aquí no se desmadró, se apadrinó*", en alusión a que el hecho fue armado por punteros políticos opositores-. Para *Telenoche*, la situación de "guerra entre argentinos" (otro de los zócalos principales que construye este acontecimiento) es responsabilidad del gobierno nacional porque no logra desactivar el conflicto. En ambos escenarios lo que se presenta no es un conflicto político, sino su licuación, porque es una situación delictiva o porque es un enfrentamiento entre vecinos. La diferencia que aún se sostiene en esta etapa (2010) y, por eso, lo contraponemos con el 2013, es que si bien no se reconoce la conflictividad social, en el caso de *Telefé Noticias*, los sucesos no son responsabilidad del Estado, sino más bien, un suceso espurio que tanto el canal como el gobierno nacional lo denuncian: el hecho no fue espontáneo, fue armado.

La solidaridad que borra la acción colectiva

El espacio público del año 2012 se convierte en un ámbito convulsionado enmarcado en diversos tipos de protestas. Comienzan las primeras marchas de protestas de "autoconvocados" en oposición al gobierno nacional, y adoptan la

sigla del día y letra del mes: 13S, 12N. Se trata de una reedición los tradicionales cacerolazos que en otros momentos aparecieron como formas de protesta en desacuerdo con la política económica del gobierno del presidente Carlos Menem y, las más importantes, los sucesos del 19 y 20 de diciembre de 2001 que precedieron a la renuncia del presidente De la Rúa. Las emisoras privadas concitan la atención de los espectadores en temas que tiene que ver con la corrupción o la ineficacia de la política. Los programas de entretenimiento político: PPT, La Cornisa, Animales Sultos, se transforman en escenarios por una competencia por el rating. En estas circunstancias vamos a referirnos a otro acontecimiento y las modalidades de construcción de las emisoras privadas en el mismo. En el mes de abril de 2013 una catástrofe natural azotó la ciudad de La Plata, pcia. de Buenos Aires: una lluvia de más 300 milímetros caídos en menos de una hora inundó la ciudad. Una de las consecuencias de esta catástrofe natural, además de los daños materiales irre recuperables en las viviendas inundadas, es la muerte de más de 80 personas. Sin dudas, una tragedia. Nos interesa en este caso, y dado que no se trata de un conflicto político en esencia, describir la modalidad que adoptan los canales privados y la diferencia con años anteriores. En la escenificación de la tragedia los "protagonistas" y "antagonistas" se construyen desde posiciones contrapuestas, sin posibilidades de conciliación. Sin embargo, es necesario aclarar que los personajes tanto de la tragedia como del melodrama no contemplan líneas antinómicas, podemos sí, encontrar diferencias en la construcción del héroe que estos géneros diseñan. En el caso de la tragedia el héroe es consciente de su destino: reconoce que quebró las normas y cuáles son las consecuencias de dicha ruptura. El héroe del melodrama es menos consciente de sus acciones, expresa sus sentimientos de modo directo. Por eso llora frente a las cámaras. Porque no puede controlar el dolor. Su vida se resume en un drama. En términos de una línea melodramática, los dos canales privados, nuevamente construyen la noticia con fuertes identificaciones entre protagonistas y antagonistas. *Telefé Noticias* ocupa los 60 minutos del programa de la semana en cuestión sólo a transmitir la noticia de la inundación de La Plata y la ciudad de Bs. As. En *Telefé Noticias*, los protagonistas del drama son héroes individuales y, además, son víctimas de esta tragedia porque perdieron sus seres queridos, sus viviendas y/u objetos materiales relevantes. En este sentido, la víctima es la encarnación de la inocencia y la virtud, y esta virtud se constituye en una fuerza que causa admiración, Brooks (1995). Para el canal 11 las víctimas son personas individuales, admirables por su valor, tienen nombres: Soledad, Luis, Mario, "los vecinos de siempre", agrega el conductor. Otro de los protagonistas, de la situación tan trágica que vive la ciudad, por contrapartida a esta situación semejante al "apocalipsis" –según el conductor– son las organizaciones de

la sociedad civil: Cruz Roja Argentina, Caritas, Red Solidaria, cuyos referentes agradecen al noticiero y a sus conductores su colaboración porque están presentes en las situaciones críticas: "*Gracias, Cristina, Rodolfo (es el nombre de los conductores principales) porque uds. siempre se acuerdan y fomentan las actividades solidarias*", responde el entrevistado de una ONG. Es la "solidaridad que conmueve"⁴. También el noticiero *Telenoche*, asigna un segmento importante al suceso de las inundaciones. Sin embargo, el noticiero sostiene otras noticias en su grilla tal como: economía, deportes, nacionales. Los protagonistas de este drama para canal 13 son colectivos genéricos encarnados en la "gente" y en ciertas asociaciones civiles. En este sentido, el canal despliega todos los recursos técnicos y humanos para mostrar la solidaridad de las ONGs, no partidarias y privadas. Por ello, traslada sus equipos a los lugares de recolección de ayuda. Los antagonistas de este suceso son para *Telefé Noticias* por una parte la naturaleza, seres inanimados que cobran protagonismo en el transcurso de la emisión: "*El diluvio como castigo del cielo*"; "*Naturaleza: la furia que mata*", son algunos de los zócalos que acompañan la noticia, además de los permanentes informes meteorológicos. Un segundo protagonista de este drama y, a diferencia de los sucesos ocurridos en 2010, son la política y los políticos por su acción ineficiente. Se trata de la "impericia de los políticos" porque luego de transcurridas cuarenta y ocho horas del suceso de la inundación, aún quedan barrios a los que las agencias del Estado tanto provinciales como nacionales no han llegado para ayudar a los damnificados. Los antagonistas para *Telenoche* los comparte con *Telefé Noticias* y ubica a los personajes de la política como aquellos que por ineficacia o por negligencia no acuden, ni ofrecen solución a la trágica situación que viven los pobladores de la Ciudad de La Plata. Así, la escena del repudio y rechazo se construye con imágenes y con las palabras de los columnistas políticos del noticiero⁵. En esta misma línea se acentúa la construcción del antagonismo el día viernes a partir de una discusión que entablan un conductor del noticiero de la TV pública *Visión 7* y un diputado del Frente para la Victoria⁶. Dos escenas, nuevamente, con más coincidencias que disidencias. Los protagonistas se diferencian en términos que para un canal (*Telefé Noticias*) son héroes individuales, mientras que para otro (*Telenoche*) son colectivos genéricos. Sí, queda claro que la política (como gestión y administración

⁴ "INUNDACIÓN: LA CRUZADA QUE CONMUEVE" es otro de los zócalos que define la noticia de la semana.

⁵ (Analista político) *Esta vez no fueron actos organizados como pasa siempre, muy bien organizados y guionados por intendentes o gobernadores. Bueno, allí Cristina Kirchner tuvo un cruce también con algunos de los que perdieron todo.* Epígrafes: "HUBO ABUCHEOS PARA ALICIA KIRCHNER: QUE LLEGÓ A UN CENTRO DE EVACUADOS JUNTO A SCIOLI".

⁶ El día viernes 5 de abril el conductor del noticiero del canal público cuestiona al diputado Larroque (del Frente para la Victoria) el uso de pecheras con la insignia de La Campora (agrupaci3n que integra el FVP). En esta nota se origina una discusi3n acerca de la identificaci3n partidaria como una acci3n política o el anonimato (entendido como la participaci3n sin réditos políticos).

de bienes colectivos) es ineficaz, tramposa. El cierre de transmisión de la semana del suceso de las inundaciones da cuenta, en ambos noticieros, de un relato en el cual el quiebre que produce el fenómeno natural y la política sólo se puede restituir por la acción de los individuos y/o los colectivos apartidarios. De este modo tanto en *Telefé Noticias* como en *Telenoche*, los conductores se dirigen a sus espectadores en una pantalla que enfoca un medio plano y desde una función emotiva, en el primer caso, el conductor se dirige a un televidente individual a quien llama a participar de los actos solidarios. En *Telenoche*, el conductor felicita a la "gente" porque considera que son los únicos que pueden restablecer un orden.

A modo de conclusión

En este recorrido hemos descripto parte de la construcción de la noticia relacionada con dos casos diferentes, en períodos también distintos. La intención del corpus fue demostrar las divergencias que se producen en las formas estilísticas que narran cierta mirada de la política. Nos circunscribimos en esta ocasión a trabajar las dos figuras más emblemáticas de la narración melodramática como son los protagonistas y los antagonistas. No hacemos referencia, en particular, a la modalidad enunciativa que construyen las imágenes, la música y otros componentes del melodrama que dan cuenta de las condiciones emocionales como el temor, la piedad, descripciones que forman parte de otro trabajo. Más allá de los criterios de noticiabilidad que se ponen en juego -económicos, normativas editoriales, procesos de producción periodística-, la construcción de la política como una acción ineficaz -por desidia o abandono o porque sólo importa el criterio clientelar- se manifiesta y encuentra su forma representativa en el marco del melodrama. No se trata de desconocer ciertas circunstancias particulares: las ocupaciones tuvieron un sesgo de "organización con finalidad desestabilizadora". Sin embargo, este acontecimiento, no fue construido como un conflicto político, como la demanda de un derecho social. Este "desorden" adquiere un significado diferente: son delincuentes, son pobres engañados por punteros políticos, son pobres abandonados por un gobierno municipal o nacional. Frente a este "desorden" quedan del otro lado los "vecinos comunes" temerosos que la invasión continúe, sin límites -al menos como lo registran los medios analizados-, sin la intervención de la gestión política. En estas condiciones la gestión política sólo se puede entender como la administración de cierto "orden" conservador porque el conflicto no es considerado parte de la política, o porque la política como administración de los bienes públicos demuestra su ineficiencia a la hora de dar

respuesta a una situación de "desborde". La agudización de descalificación a toda acción colectiva, la forma de apelar a un modo de solidaridad "extrema": los individuos, o un colectivo genérico, no político como las organizaciones de la sociedad civil, privadas, en el segundo caso presentado, es una instancia que se observa en la mayoría de los canales privados en el transcurso de los últimos años. Las lecturas que realizan los noticieros tienen implícita o presuponen una idea de la política centrada en la gestión eficiente, e implica la desvalorización de elementos constitutivos como el conflicto, la disparidad de intereses y la acción colectiva organizada. No sólo se parte de un desconocimiento de la acción colectiva, sino que la política no merece ser discutida en términos de fundamentos o proyectos políticos. Un dato no menor es que los programas periodísticos asumen un estilo – tema de otro trabajo- que es interpretar la política desde la descalificación y, por lo tanto, desde lo "Intratable".

Bibliografía

- Bentley, E. (1982) *La vida del drama*. Bs. As. Paidós,
- Carlón, M. (2006) *De lo cinematográfico a lo Televisivo. Metatelevisión, lenguaje y temporalidad*. Buenos Aires, La Crujía.
- Escudero, L (1996) *Malvinas: El gran relato. Fuentes y rumores en la información de la guerra*. Barcelona, Gedisa.
- Ford, A. (2002) *La marca de la bestia. Indentificación, desigualdades e infoentretenimiento en la sociedad contemporánea* Norma Bs. As,
- González Requena J. (1995) *El discurso televisivo: espectáculo de la posmodernidad*. Madrid, Catedra
- Marchart, O. (2009) *El pensamiento político posfundacional. La diferencia política en Nancy, Lefort, Badiou y Laclau*. FCE, Buenos Aires.
- Metz, C (1970) "El decir y lo dicho en el cine: ¿Hacia la decadencia de un cierto verosímil? En *Lo Verosímil*. AAVV, Editorial Tiempo Contemporáneo. Bs. As.
- Mouffe, Ch. (2005) *En torno a lo político*. FCE, Bs. As.
- Rinesi, E. (2003) *Política y tragedia. Hamlet netre Hobbes y Maquiavelo*. Ediciones colihue, Bs. As.
- Verón, E. (2001) (2001) *El cuerpo de las imágenes*. Norma, Bs.

Fuentes Consultadas

Telefé Noticias 13 al 17 de diciembre de 2010, 20hs.

Telenoche 13 al 17 de diciembre de 2010, 20hs.

Telefé Noticias, del 2 al 5 de abril de 2013, 20hs.

Telenoche, los días 2,4 y 5 de abril de 2013, 20hs.